

Febrero 2025



Cómo
ACOMPañAR

a jóvenes con disforia de género

¿de qué vamos a hablar?

01

Acompañar

02

No juzgar

03

Compasión/
misericordia

04

amor=verdad

Acompañar

Acompañar, en la perspectiva bíblica, es caminar junto a otro en su proceso de vida y fe, con amor, paciencia y sin imponer cargas innecesarias. Es una expresión concreta de la caridad cristiana, que refleja la presencia de Dios en medio de su pueblo. Acompañar implica escuchar, sostener y guiar con mansedumbre, permitiendo que la persona crezca en libertad y responda a la acción de Dios en su vida.

El acompañamiento auténtico sigue el modelo de Cristo, quien camina con sus discípulos, especialmente con los que están heridos o extraviados. No se trata de controlar o exigir cambios inmediatos, sino de ofrecer un espacio donde la gracia de Dios pueda obrar en el tiempo y modo adecuados. Acompañar es, en esencia, un acto de misericordia, basado en la ternura de Dios, quien no abandona ni rechaza, sino que permanece fiel en la historia de cada persona.



Citas Bíblicas

Lucas 6,37

- "No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados."
- Jesús nos enseña que el acompañamiento cristiano no puede partir de la condena o el juicio, sino de la compasión y el perdón. Solo Dios conoce el corazón de cada persona y su proceso.

Romanos 15,1-2

- "Nosotros, los fuertes, debemos soportar las flaquezas de los débiles y no buscar nuestro propio agrado. Cada uno de nosotros trate de agradar a su prójimo para el bien, con miras a la edificación."
- Acompañar implica cargar con las debilidades del otro, con paciencia y sin exigencias injustas. Es un llamado a edificar y fortalecer en la fe, sin imponer cargas pesadas.

Juan 8,10-11

- "Jesús se enderezó y le dijo: 'Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?' Ella respondió: 'Nadie, Señor.' Entonces Jesús le dijo: 'Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más.'"

- Jesús muestra que el verdadero acompañamiento libera y sana, en lugar de aplastar con el peso del juicio. Su actitud revela la misericordia de Dios, que no minimiza el pecado, pero tampoco condena sin ofrecer esperanza y camino de conversión.



Pecado/Pecador

Uno de los principios más bellos del Evangelio es la distinción entre el pecado y el pecador. Mientras que el pecado es un rechazo del amor de Dios y una ruptura con su voluntad, el pecador es siempre una persona amada por Dios, llamada a la conversión y a la plenitud de vida. Jesús mismo nos muestra esta verdad en cada encuentro con los que han caído: denuncia el mal, pero jamás rechaza al que lo ha cometido.

Denunciar el pecado no es rechazar a quien lo comete. Al contrario, reconocer el mal es un acto de amor, porque solo desde la verdad se puede sanar. Sin embargo, cuando se trata del pecador, el camino es el del respeto, la paciencia y la cercanía. No se trata de imponer cambios por la fuerza, sino de ser testimonio vivo del amor que transforma. Jesús no obliga, sino que atrae; no presiona, sino que invita.



Conocer

No podemos acompañar lo que no conocemos. Entender el contexto, escuchar con atención y formarnos con seriedad nos permite acercarnos con autenticidad. Conocer no es solo adquirir información, sino entrar en la realidad del otro con empatía, sin prejuicios ni respuestas apresuradas. Es solo desde esta apertura que podemos caminar juntos, ofreciendo un amor que no ciega ni se impone, sino que ilumina con verdad y compasión.

Amar no es condicionar ni imponer, sino abrazar sin miedo y sin perder la verdad. La cercanía no significa aprobación de todo, pero sí un compromiso inquebrantable con la persona. En un mundo donde tantos se sienten rechazados, ser testigos del amor de Dios implica ser presencia, ser casa, ser refugio. Es a través de este amor que se abren caminos de esperanza, porque solo el amor hace creíble cualquier verdad.

Amar



Two Sisters Open
a Bakery on Pico

La Verdad

Citas Bíblicas



Salmo 85,11

«El amor y la verdad se encuentran, la justicia y la paz se besan.»
la verdad no está separada del amor, sino que ambas se abrazan en la plenitud de Dios



Juan 14,6

«Jesús le dice: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí."»
Jesús mismo se presenta como la Verdad absoluta, mostrando que la verdad no es solo un concepto, sino una Persona que nos conduce al Padre.



Efesios 4,15

«Sino que, diciendo la verdad en el amor, crezcamos en todo hasta aquel que es la Cabeza, Cristo.»
San Pablo nos recuerda que la verdad debe proclamarse con amor, no con dureza ni condena.



Zacarías 7,9

«Así dice el Señor de los ejércitos: "Juzgad conforme a la verdad, y practicad la misericordia y la compasión cada uno con su hermano".»
La justicia según Dios no es fría y legalista, sino que siempre va unida a la misericordia.



Veritatis Splendor

En la encíclica Veritatis Splendor, San Juan Pablo II subraya que **la verdad no es simplemente un concepto abstracto, sino una Persona**: Cristo mismo. En este sentido, la necesidad de hablar en la verdad se fundamenta en la vocación cristiana de **testimoniar a Cristo**, quien es el Camino, la Verdad y la Vida (Juan 14,6).

«Seguir a Cristo no es una imitación externa, porque afecta al hombre en la profundidad de su ser. Ser discípulo de Jesús significa conformarse a Aquel que **se hizo siervo hasta la entrega de sí mismo en la cruz** (cf. Flp 2,5-8). Por la fe, Cristo habita en el corazón del creyente (cf. Ef 3,17), y así el discípulo se configura con el Señor.» (Veritatis Splendor, 21)



Amar =
comunicar
la verdad



mentir-falta de amor

Decir la verdad no es solo un deber moral, sino un acto de amor auténtico, porque solo la verdad nos hace libres (cf. Juan 8,32). Como enseña *Veritatis Splendor*, el amor cristiano no puede separarse de la verdad, pues Cristo mismo es la Verdad que ilumina el camino (cf. Juan 14,6). Mentir, aunque parezca un consuelo temporal, es una negación del amor, porque priva al otro de la posibilidad de caminar en la luz. Esto a veces nos exigirá conversaciones difíciles, momentos de incomprensión y la valentía de **allanar el camino con paciencia y mansedumbre**. Amar de verdad implica acercarnos a los demás con sencillez, entendiendo sus historias, sus heridas y su contexto, pero sin renunciar a la verdad. También supone aprender a **soltar sin dejar de amar**, confiando en que Dios obra en cada corazón. Nuestra misión es **dejar siempre una puerta abierta**, ofreciendo la verdad con caridad, porque solo en ella florece la verdadera libertad.



Conclusión

La necesidad de formarnos para dar una respuesta en verdad

Hablar con jóvenes que experimentan disforia de género requiere preparación y formación. No basta con buenas intenciones; es fundamental conocer la verdad sobre la identidad humana desde una perspectiva antropológica, teológica y científica. Como cristianos, debemos estar siempre listos para dar razón de nuestra esperanza (cf. 1 Pedro 3,15), ofreciendo respuestas que no solo sean correctas, sino también llenas de caridad y comprensión.

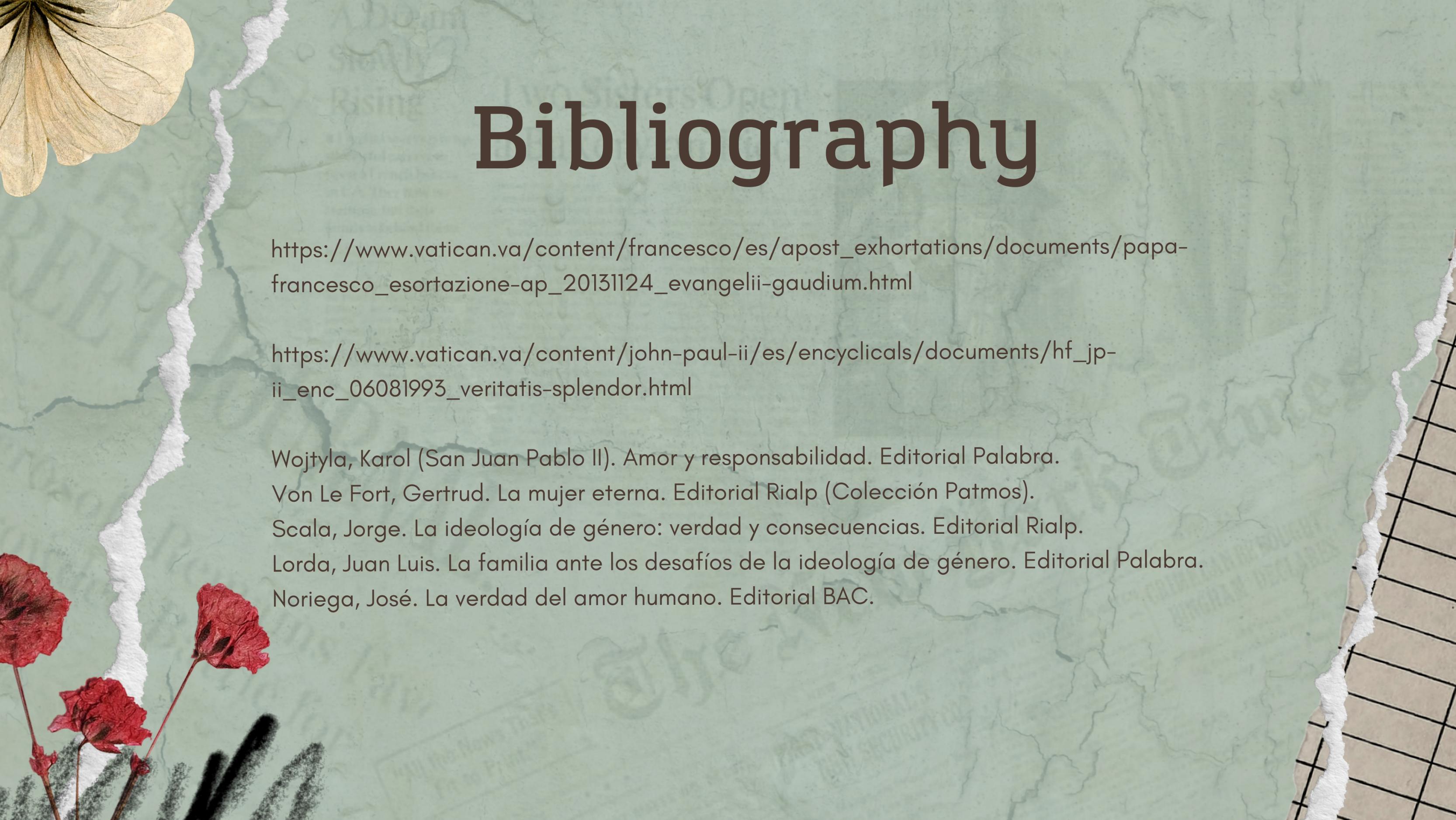
Allanar el camino para una conversación difícil: el apostolado de la amistad y la cercanía

Antes de hablar, es necesario escuchar y comprender. Las conversaciones difíciles requieren un camino preparado por la confianza y la amistad. Solo cuando el otro percibe que es amado sinceramente, estará dispuesto a escuchar la verdad. Nuestro apostolado debe ser de acogida y acompañamiento, mostrando con nuestra actitud que estamos con ellos, que su dolor nos importa y que no queremos imponer, sino caminar juntos hacia la plenitud de la verdad.

Tener las puertas abiertas: disponibilidad, comprensión y misericordia unidas a la verdad que hace libre

Amar en la verdad implica no cerrar puertas, sino estar siempre disponibles para hablar, cuando y como la persona lo necesite. La comprensión y la misericordia no significan claudicar en la verdad, sino presentarla con paciencia y ternura, confiando en la acción de Dios en cada historia. La verdadera libertad no está en la imposición ni en la indiferencia, sino en la invitación amorosa a descubrir la propia identidad desde la luz de Cristo.





Bibliography

https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html

https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_06081993_veritatis-splendor.html

Wojtyla, Karol (San Juan Pablo II). Amor y responsabilidad. Editorial Palabra.

Von Le Fort, Gertrud. La mujer eterna. Editorial Rialp (Colección Patmos).

Scala, Jorge. La ideología de género: verdad y consecuencias. Editorial Rialp.

Lorda, Juan Luis. La familia ante los desafíos de la ideología de género. Editorial Palabra.

Noriega, José. La verdad del amor humano. Editorial BAC.



PREGUNTAS